

12

UNA PROMESA PARA LOS PADRES



Para romper el hielo

- ¿Qué es lo que más admiras de tu hijo(a)?
- ¿De qué manera los padres podemos ser una bendición para nuestros hijos?

Introducción

Pocas cosas traen tanta alegría y entusiasmo a la vida de los padres que percibir que su hijo, a pesar de ser imperfecto, de pelear batallas y enfrentar desafíos, vive en los caminos del Señor. Pero, por otro lado, es muy doloroso y triste ver a su hijo lejos de la voluntad de Dios. Por eso, es común encontrarnos con padres angustiados y deprimidos por la situación de los hijos que se apartaron de Dios y de su verdad. A veces, ellos se sienten culpables por la situación en la que se encuentran sus hijos. Pensando en ese contexto, nos viene a la mente una pregunta: ¿qué pueden hacer los padres para ayudar a que los hijos vuelvan a los brazos del Señor?



Texto para el estudio

*“Pero así dice Jehová: Ciertamente el cautivo será rescatado del valiente, y el botín será arrebatado al tirano; y tu pleito yo lo defenderé, y **yo salvaré a tus hijos**”. Isaías 49:25*

Interpretando el texto

“Al trabajar por vuestros hijos, valeos del gran poder de Dios. Confiad vuestros hijos al Señor en oración. Obrad por ellos fervorosa e incansablemente. Dios oirá vuestras oraciones y los atraerá a sí mismo. Luego, en el último gran día, podréis presentarlos a Dios diciendo: ‘He aquí, yo y los hijos que me dio Jehová’” (HC 485).

“La obra de los padres es una obra importante y solemne; los deberes que les conciernen son grandiosos, pero si estudian la Palabra de Dios cuidadosamente, encontrarán en ella abundantes instrucciones y muchas promesas preciosas hechas para ellos a condición de que cumplan su tarea fielmente y con eficacia” (CN 62).

Tema

Ciertamente, este tema nos remite a la historia tan dramática del padre del hijo pródigo descrita en Lucas 15:11-32. En ella, encontramos actitudes importantes de un padre que anhela el regreso de su hijo. Por eso, la invitación ahora es para reflexionar en algunos puntos y acciones que pueden contribuir para el regreso de su amado hijo a los brazos del Padre.

- **Libre albedrío.**

Necesitamos tener en mente que nuestros hijos, así como Adán y Eva y el hijo pródigo, fueron dotados de libre albedrío. O sea, dotados de la capacidad de analizar, juzgar, evaluar, decidir y cargar con las consecuencias de sus decisiones. Como padres, muchas veces, nos martirizamos y nos culpamos por los errores que los hijos cometieron. Pero no podemos dejar de entender que fue el hijo quien decidió.

- **Evite juzgarlos**

Quando sus caminos divergen de los nuestros, muchas veces nos desesperamos, pues creemos que están haciendo la elección equivocada. La desesperación puede ser el menor de los problemas. Cuando nuestra reacción es desmedida, o actuamos en el afán de hacer que vean su error, comenzamos a juzgarlos. Nuestro juicio puede incluso ser correcto, pero

esta reacción no lo traerá de vuelta, especialmente si lo expresamos con ira. ¿Qué hacer? Debemos recordar lo que hizo el padre del hijo pródigo. Él lo dejó que fuera (Lucas 15:11-12)

- **Oración intercesora**

Estamos en una guerra espiritual. Por lo tanto, hemos de buscar poder en el potente brazo de Dios para intentar salvar a nuestros hijos. “Como los patriarcas de la antigüedad, los que profesan amar a Dios deberían erigir un altar al Señor dondequiera que se establezcan... Los padres y las madres deberían elevar sus corazones a menudo hacia Dios para suplicar humildemente por ellos mismos y por sus hijos”.

Conclusión

“Nunca apreciará el mundo la obra de los padres prudentes, pero cuando sesione el juicio y se abran los libros, esa obra se verá como Dios la ve y será recompensada delante de hombres y ángeles... Velar sobre la formación del carácter de ese hijo costó lágrimas, ansiedad y noches de insomnio, pero la obra se hizo sabiamente, y los padres oyen al Maestro decir: ‘Bien, buen siervo y fiel’” HC. 486.



- *Aporta algo a tu comunidad. Pinta una fachada sucia, limpia un parque, siembra un árbol etc.*